

ESTUDIOS ANTIGUOS Y MODERNOS SOBRE EL OTOMÍ

YOLANDA LASTRA

El Colegio de México

Universidad Nacional Autónoma de México

El propósito de este trabajo es pasar revista a los principales estudios que se han hecho sobre la lengua otomí, yendo más allá de una bibliografía comentada, para tratar de dar idea de cómo era la lengua al primer contacto con el español y de cómo es actualmente y cuál es su diversidad dialectal.¹ Nos ocuparemos también de la localización de los hablantes, repasando lo más destacado de su historia.

El otomí pertenece a la familia otomiana. Se agrupa inmediatamente con el mazahua y estas dos lenguas, a su vez, se relacionan con el matlatzincá-ocuilteco para constituir la familia otomiana. Este grupo está emparentado con el pameano (formado por el pame del norte, el pame del sur y el chichimeco) y constituyen el grupo otopame. Las relaciones históricas de estas lenguas han sido estudiadas por Doris Bartholomew en su tesis doctoral inédita, *The Reconstruction of Otopamean* de 1965. Rensch (1976) utiliza la reconstrucción de Bartholomew en su trabajo comparativo de la fonología del tronco otomangue en donde se comprueba el parentesco del otopame con las siguientes familias mesoamericanas: popoloca-ixcateco, subtiaba-tlapaneco, amuzgo, mixteco, chatino-zapoteco, chinanteco y chiapaneco-mangue.²

El trabajo fundamental sobre la historia de los otomíes es Carrasco (1950). En este libro Carrasco se ocupa de los otomíes propiamente dichos, pero también de los mazahuas y matlatzincas. Establece, por medio de la consulta de numerosas fuentes la localización más antigua de los otomíes que se conoce. Había otomíes alrededor del Nevado de Toluca al norte de la región de Xilotepec y Chiapan, y la provincia de Xilotepec era su centro principal. En Tula había otomíes y mexicanos. Cuauhtlalpan

¹ Hemos revisado todos los estudios lingüísticos accesibles de los que tenemos noticia. Lo que respecta a la enseñanza se ha omitido.

² Para más detalles sobre estas relaciones véanse Rensch (1976) y Suárez (1983).

era la región boscosa de las sierras que separan los valles de México y Toluca; toda esa área era otomí. Asimismo había numerosa población otomiana, aunque también había población nahua, al oeste del lago de Texcoco, y en Azcapotzalco, Tlacopan, Otoncalpulco (donde está ahora el Santuario de los Remedios), la región de Tacubaya y Coyoacán, las montañas cercanas a Xochimilco y probablemente el Ajusco. Se hallaban también en un lugar cercano a Tlanepantla y en tres barrios de la Ciudad de México: Chichimecapan, Copolco y Tezcantzonco.

Al norte de la Sierra de Guadalupe, predominaba el otomí en Cuauhtitlan, Tultitlan, Tepotzotlan, Teoloyucan, Coyotepec, Huehuetoca, Zumpango, Xaltocan y Citlaltepec. Predominaba, también, en la región al norte del Valle de México denominada Teoltalpan y que incluye numerosos lugares del actual estado de Hidalgo. Otros lugares igualmente otomíes estaban en el Valle del Mezquital y se extendían a algunos poblados de la Huasteca.

En la Sierra de Puebla también había otomíes, aunque en algunas zonas también mexicanos y totonacas. Entre Texcoco y Tulancingo vivían algunos otomíes, pero predominaban los nahuas.

Tlaxcala estaba dominada por nahuas, pero en el siglo XVI había otomíes, muchos de ellos, inmigrantes recientes que habían huido de los aztecas, pero existían asimismo grupos otomíes anteriores siendo la situación bastante compleja. La zona más otomí era el oriente del Malinche: Huamantla, Tecocac, Nopalcoan, Ixtenco, Cuapiaxtla, Texcallan, Tiliuhquitepec, Hueyotlipan y Atlancatepec. En otros lugares de Tlaxcala había nahuas en las cabeceras y otomíes en las estancias fuera de ellas.

Ya fuera del territorio tlaxcalteca, al sureste de Huamantla había otomíes en lo que hoy es San Salvador el Seco (Quauhyacualco) y en los alrededores de Tepeaca.

Por último, había otomíes en Michoacán (llegaban hasta el Balsas) al sureste de Jalisco y en Colima.

El establecimiento de los tepanecas y otomíes es el primer suceso posterior a la invasión chichimeca (que acaeció después de la caída de Tula en 1168) que se puede estudiar históricamente. En 1220 llegaron los acolhuas al centro de México en tres grupos con diferentes idiomas: los que se llamaban tepanecas traían por caudillo a Acolhua, los otomíes a Chiconcuah y los acolhua a Tzonticomatl. Los otomíes provenían de Xilotepec y los tepaneca incluían a gente matlatzinca, otomí y mazahua de la región del Valle de Toluca. El rey chichimeca, Xolotl, les dio tierras: a los primeros en Azcapotzalco, a los otomíes en Xaltocan y a los acolhua en Coatlichan. Estos tres grupos, en la época posterior a la de Tula y antes de la alianza México-Texcoco-Tlacopan son los señoríos más importantes. Habían sido los que se dispersaron cuando la destrucción de Tula y por ello eran totalmente o en parte toltecas en tanto que los chichimecas de

Xolotl eran culturalmente cazadores y recolectores; los pueblos sedentarios que quedaban hacia el oeste después de la caída de Tula, posteriormente migraron al oriente a tierras chichimecas. De 1220 a 1272 hubo poblamiento de otomíes que se sobrepusieron a toltecas que habían estado dominados por los chichimecas de Xolotl. Los otomíes originarios de Xilotepec-Chiapan se extendieron al noreste y fundaron un reino cuya cabecera fue Xaltocan y que floreció de 1220 a 1398. Su máxima extensión se puede apreciar en el mapa 1.

La zona de Xilotepec-Chiapan, de donde procedían los otomíes, conservó su independencia en la época del reino de Xaltocan.

Los chichimecas todavía se hallaban en estado nómada; el último grupo recalcitrante fue el de los teochichimecas que llegaron a Xilotepec, Tepotzotlan y Cuauhtinchan y fundaron Poyauhtla en 1260 pero fueron obligados a salir en 1324 y pasaron a Tlaxcala y a la Sierra de Puebla. Probablemente los teochichimecas, que eran cazadores del norte de México, aprendieron otomí durante el tiempo que permanecieron en Xilotepec.

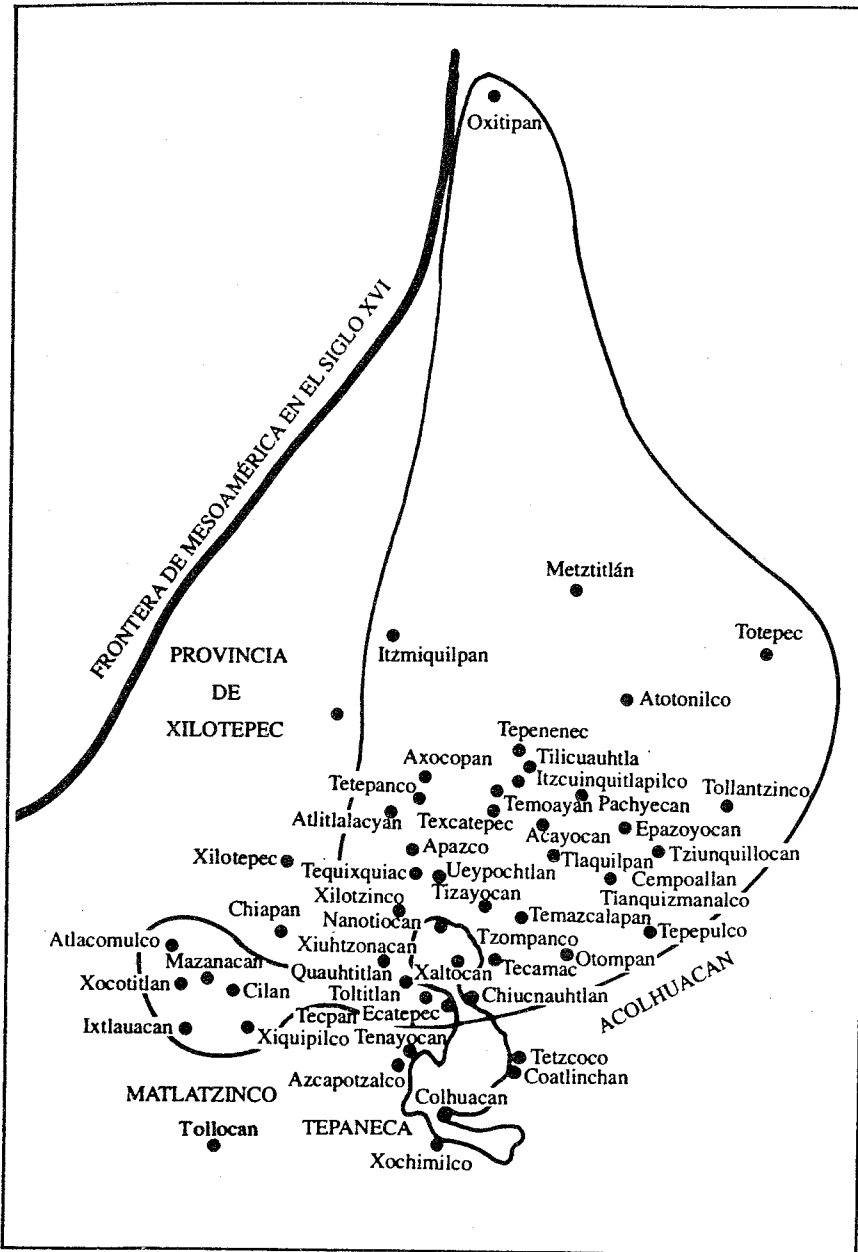
Después de un tiempo, el poder de Xaltocan comienza a verse disminuido por el de Azcapotzalco y cae en 1395. Con la caída de Xaltocan, cuyo rey se va a Mezquitlan, hay un movimiento de otomíes hacia el este y el sur con migraciones hacia los siguientes poblados: Tototepec, Otompan, Tlaquilpan, Epazoyocan, Cempoala, Yaualihcan, Mazapan y Tlaxcala. Xaltocan permanece despoblado hasta 1435 cuando se establecen varios grupos, entre ellos otomíes, y pasa a ser un poblado de importancia secundaria sometido a los mexicanos.

Azcapotzalco es la principal ciudad del Valle de México; y el centro del imperio tepaneca lo constituyen las regiones occidentales y norteñas de población básicamente otomiana: el occidente del Valle de México, el Valle de Toluca, Xilotepec, Teotlalpan, el Valle del Mezquital y tal vez parte de Michoacán y Taxco en el actual estado de Guerrero.

Los aztecas y tetzcocanos sufrían por los tributos que tenían que pagar a Azcapotzalco por lo que se formó la alianza que iba a derrocar a los tepaneca. La caída de Azcapotzalco tuvo lugar poco después de la muerte de Tezozomoc. Las ciudades que se reparten las tierras del vencido imperio tepaneca son México, Tetzococ y Tlacopan más o menos en 1428. La gran parte de la región de habla otomiana correspondió a Tlacopan. Su dominio se fue consolidando y el resultado de la supremacía azteca fue un aumento del elemento nahua en las regiones otomianas. Por otra parte, los aztecas incluyeron otomianos en los movimientos de pueblos que realizaron para consolidar su dominio en las regiones recién conquistadas. Estos fueron los últimos sucesos de la historia de los otomíes antes de la llegada de los españoles.

Durante la época de la colonia, la política lingüística de la corona a veces favorecía a las lenguas indígenas, sobre todo al náhuatl y a veces

MAPA 1. Reino otomí de Xaltocan (1220-1385)



Fuente: Carrasco (1950).

trató de imponer el castellano. No se han escrito historias externas de cada lengua en particular sino más bien de la política lingüística que afectaba a la Nueva España en su totalidad.³

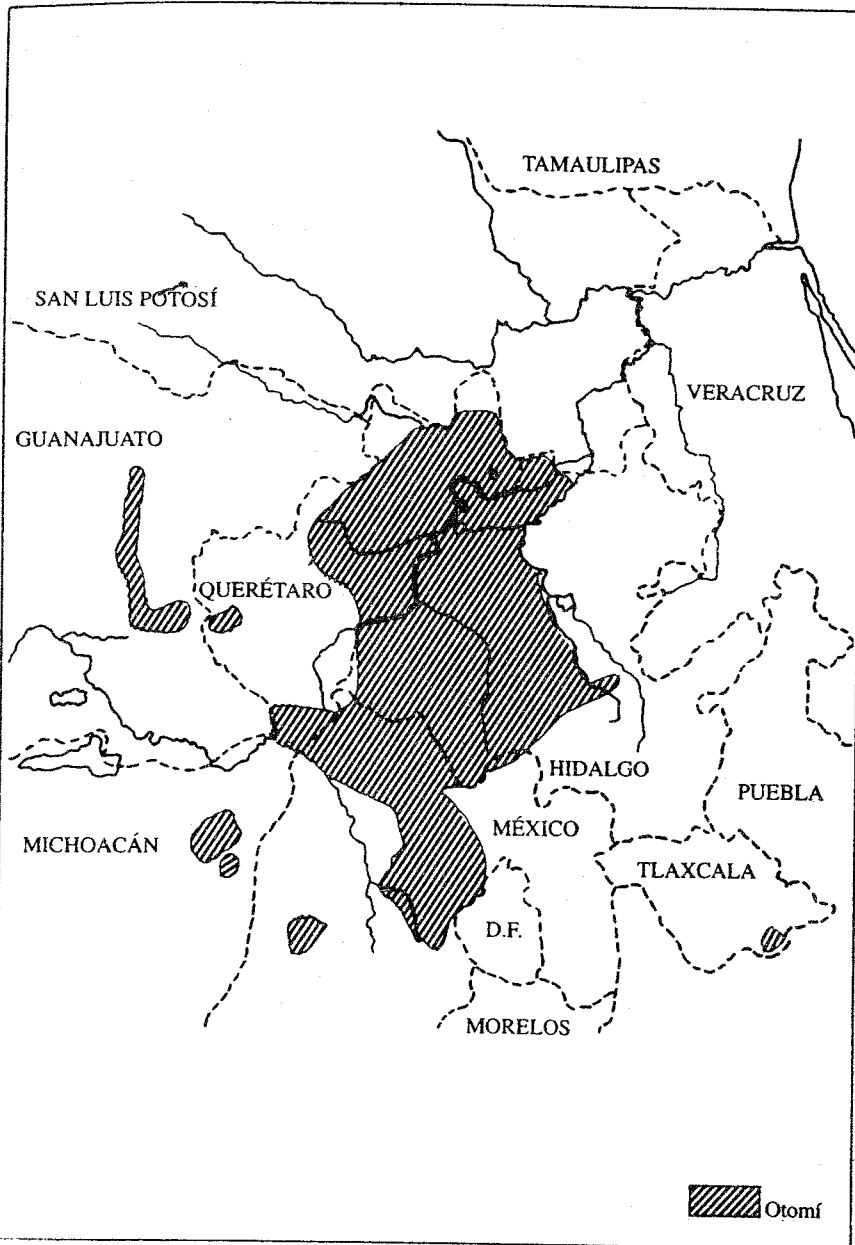
Desde la independencia se ha generalizado cada vez más el español y ha habido un descenso del empleo de las lenguas indígenas que se hace más notable desde la Revolución a la fecha. Sin embargo las culturas indígenas todavía persisten⁴ aunque en algunas partes su vigor ha disminuido y sólo hablan sus lenguas los ancianos. En el mapa 2 se puede apreciar la distribución actual de la lengua otomí. Según el censo de 1980 había un total de 306 190 hablantes de la lengua. En seguida damos las cifras del censo en los municipios que tienen mayor número de hablantes.

| | | | |
|-----------------------|--------|---------------------|-------|
| Hidalgo | | Tenango de Doria | 4 026 |
| Actopan | 3 401 | Tepeji del Río | 1 966 |
| Alfajayucan | 4 503 | Tepetitlan | 144 |
| El Arenal | 269 | Tula | 273 |
| Atotonilco El Grande | 192 | Tulancingo | 2 379 |
| Cardonal | 8 289 | Zimapan | 5 724 |
| Chilcuautla | 5 696 | | |
| Francisco I. Madero | 1 145 | <i>México</i> | |
| Hehuetla | 8 259 | Cuautitlán | 121 |
| Huichapan | 579 | Chapa de Mota | 3 446 |
| Ixmiquilpan | 28 081 | Ecatepec | 2 203 |
| Jacala | 105 | Huixquilucan | 1 477 |
| Metztitlán | 2 285 | Ixtapaluca | 130 |
| Mixquiahuala | 825 | Jilotepec | 476 |
| Pacula | 136 | Jiquipilco | 7 019 |
| Pachuca | 784 | Lerma | 4 289 |
| Progreso | 729 | Melchor Ocampo | 102 |
| San Agustín Tlaxiaca | 163 | Metepec | 143 |
| San Bartolo Tutotepec | 6 903 | San Bartolo Morelos | 6 973 |
| San Salvador | 6 262 | Naucalpan | 3 854 |
| Santiago | 6 963 | Nicolás Romero | 871 |
| Tasquillo | 6 521 | Ocoyoacac | 676 |
| Tecoautla | 2 537 | Oztoltepec | 6 288 |

³ Véanse Heath (1972) y Aguirre Beltrán (1982).

⁴ Véanse Manrique (1969), Galinier (1979) y Soustelle (1937). El primero es un trabajo general sobre etnografía otomí. El segundo es una etnografía extensa sobre los otomíes de la Huasteca. El tercero es un trabajo general sobre la familia otomí, incluyendo otomíes, mazahuas, matlatzincas, pames y chichimecas. Su descripción de la cultura material es excelente. Tiene un capítulo dedicado al dialecto otomí de San José del Sitio, Estado de México.

MAPA 2. Distribución de los otomíes en la actualidad



Fuente: Manrique (1969).

| | | | |
|-------------------|--------|----------------------|-------|
| Temoaya | 16 096 | Apaseo | 300 |
| Teoloyucan | 124 | Celaya | 1 585 |
| Tianguistenco | 747 | Comomfort | 532 |
| Timilpan | 1 052 | Cortazar | 530 |
| Tlalnepantla | 2 333 | Villagrán | 373 |
| Toluca | 14 466 | <i>Puebla</i> | |
| Tultitlan | 178 | Pahuatlán | 1 947 |
| Villa del Carbón | 765 | Pantepec | 1 412 |
| Xonucutla | 1 203 | Tlaxco | 362 |
| Zinacantepec | 895 | Venustiano Carranza | 394 |
| <i>Querétaro</i> | | <i>Veracruz</i> | |
| Amealco | 10 356 | Tehuatlan | 175 |
| Cadereyta | 1 821 | Tlachichilco | 180 |
| Colón | 212 | Zontecomatlan | 202 |
| Corregidora | 113 | <i>Tlaxcala</i> | |
| Ezequiel Montes | 165 | Ixtenco ⁵ | 11 |
| Querétaro | 1 426 | <i>Michoacán</i> | |
| Tequisquiapan | 112 | Epitacio Huerta | 35 |
| Tolimán | 4 554 | Coatepec | 6 |
| <i>Guanajuato</i> | | | |
| Allende | 1 823 | | |

Nuestros datos sobre la lengua otomí en el siglo XVI provienen de la gramática del franciscano fray Pedro de Cárceres terminada, según se cree, en 1580, pero que no fue publicada sino hasta 1907 gracias a Nicolás León, quien la editó. Otra obra un tanto posterior es el diccionario trilingüe de fray Alonso Urbano, terminado en 1605 y recientemente publicado en edición facsimilar por René Acuña (1990). El diccionario es español-náhuatl-otomí y sigue el orden del diccionario de náhuatl de Molina. Va precedido de un *Arte breve de la lengua otomí* que parece ser un resumen del arte de Cárceres: los puntos tratados son los mismos y el orden de presentación muy semejante.

La ortografía de Urbano está probablemente basada en la de Cárceres. Usa las mismas convenciones: doble consonante para consonante más cierre glotal, un diacrítico que parece una pequeña <w> sobre la vocal para indicar nasalización. Pero, aparentemente, Urbano notó que había tres vocales orales centrales en otomí /ɪ, ʌ, a/, mientras que Cárceres

⁵ Ixtenco seguramente tiene ahora (1991) más de 11 hablantes. Los mayores de 60 años hablan otomí.

emplea el símbolo <@> tanto para /t/ como para /ʎ/, Urbano usa el mismo símbolo para /ʎ/, pero agrega <@> para la vocal central alta. Además Urbano usa el acento circumflejo para indicar que sigue un cierre glotal. Esta es una convención usada en náhuatl que Cárceres adoptó. En resumen, Urbano mejoró la ortografía de Cárceres aunque el contraste entre /e/ y /ɛ/ y entre /o/ y /ɔ/ no lo marca de manera consistente ni hay manera de indicar el saltillo inicial ni el tono, pero el resto de los contrastes de la lengua sí están representados.⁶

Para dar una idea de cómo era el otomí del siglo XVI nos basaremos en Cárceres. Los sustantivos distinguen singular y plural y además podían ser neutrales o indicar menosprecio o reverencia:

| Neutral | Singular | | Plural |
|-------------|-----------------|----------------|--------|
| | ʌn ʌn hmɛ | 'la tortilla' | e |
| | ʌn t'aphi | 'la miel' | |
| Menosprecio | nɔ nɔ betipephi | 'el macehual' | yo |
| Reverencia | o ogɛmoɕa | 'el sacerdote' | e |

La descripción de Cárceres de los demostrativos es sumamente confusa. Había, entre otros, *nɔnɔ* 'este': *nɔnɔ beti pephi* 'este macehual' con plural *nuye*: *nuye beti pephi* 'estos macehuales'. *nɔhnɔ* 'este' y *nunhy* 'estos' se usaban para cosas antiguas.

Si se trataba de una acción dubitativa o negativa los pronombres eran:

nɔgɔ 'yo'
nɔkʔɔ 'tú'
nɔn 'aquél' o *nɔkɔgo*, *nɔkɔge*, *nun* .

De estos últimos no explica cuándo se usaban unos u otros, pero dado el uso actual, los primeros probablemente son neutrales y los segundos enfáticos. Si la acción era afirmativa los pronombres neutrales eran *kogek*, *kogekʔe*, *kogege* y los enfáticos: *kogekɔgo*, *kogekʔage*, *kogen* . El plural para todos es *-he* y el dual inclusivo *-wi* y el exclusivo *-be*.

Los posesivos son:

mɔ- 'mi' (hablando el hombre), *mɔ* (hablando la mujer)
ni, i 'tu'
ni, nɔ, i 'su'

Ejemplos
mɔ-bɔɕi 'mi hijo' *mɔ-bɔɕi-he* 'nuestro hijo'
nɔ-bɔɕi 'tu hijo' *ni-bɔɕi-hi* 'vuestro hijo'
yni-bɔɕi 'su hijo' *yn-bɔɕi* 'su hijo'

⁶ Para una descripción detallada sobre la ortografía de Urbano, véase Lastra (en prensa).

⁷ En los ejemplos se normaliza la ortografía y se emplean símbolos convencionales utilizados por especialistas en lenguas indígenas.

Los nombres se pueden conjugar, es decir, agregar prefijos de persona en forma semejante a la de los verbos. La conjugación es como sigue:

| | | | |
|---------|--------------|------------|-----------------|
| to-nɔyɔ | 'soy señor' | te-nɔyɔ-he | 'somos señores' |
| ko-nɔyɔ | 'eres señor' | ke-nɔyɔ-hi | 'sois señores' |
| o-nɔyɔ | 'es señor' | e-nɔyɔ | 'son señores' |

Los numerales son:

| | |
|-------------------|--------------------------------|
| anɔa ⁸ | 'uno' |
| eyoho | 'dos' |
| ehiɔ | 'tres' |
| ecoho | 'cuatro' |
| eki t'a | 'cinco' |
| eɔata | 'seis' |
| eyoto | 'siete' |
| ehiɔto | 'ocho' |
| eki to | 'nueve' |
| eɔet'a | 'diez' |
| eɔet'a mɔ da | 'once' |
| edote | 'veinte' |
| eyote | 'cuarenta' (dos veintes) |
| ehiɔte | 'setenta' (tres veintes), etc. |

Hay dos conjugaciones, la que llaman de *tɔnɔ* y la que llaman de *tɔtɔ*. Aquí sólo ejemplificaremos los tiempos que parecen ser básicos dando únicamente los prefijos. La primera conjugación la ejemplifica con *šohnɔbɔte* que significa 'enseñar a alguien'. *-bɔte* es objeto directo.

| Presente | Imperfecto | Pretérito | Futuro | Imperativo |
|----------|------------|--------------------|--------|------------|
| tɔnɔ- | tɔmɔnɔ- | tɔtɔ- | kɔtɔ- | (šin-)kɔka |
| kɔnɔ- | kɔmɔnɔ- | kɔkɔ- | kɔkɔ- | (šin-)jga |
| nɔ- | mɔnɔ- | [pin] ⁹ | tin- | |

La segunda conjugación se ejemplifica con el verbo 'amar', *ma* + el objeto *-te*

| Presente | Imperfecto | Pretérito | Futuro | Imperativo |
|----------|------------|-----------|--------|------------|
| tɔtɔ- | tɔmɔtɔ- | to- | kɔtɔ- | šin-kiti |
| kɔtɔ- | kɔmɔtɔ- | ko- | kɔtɔ- | |
| tɔ- | mɔtɔ- | pi- | tɔ- | |

⁸ Se trata sin duda de una *d* preglotalizada aunque no hay ninguna explicación al respecto, pero Carochi (en *Lucas*) sí la anotó junto con una bilibial preglotalizada.

⁹ Cárceres dejó el espacio en blanco, pero Urbano tiene *-pin*.

Como se ve hay mucha relación entre las dos conjugaciones: en la primera se usa *na-* después de un prefijo de persona y tiempo y en la segunda *ta-*. Hay algunas diferencias en el pretérito, el futuro y el imperativo que justifican que tanto Cárceres como Urbano consideren que hay dos conjugaciones.

Además de las dos conjugaciones citadas hay otras según si la acción se ejecuta en un lugar alto, abajo o en llano. A veces se trata de inserción de partículas y a veces de otras modificaciones. Ejemplos:

| | |
|--------------------------|-------------------------|
| <i>Presente, en alto</i> | <i>Pretérito, abajo</i> |
| tobi- | tomąbaņa-, tomba- |
| kobi- | komąbaņa-, komba- |
| pi- | mąbąna-, mąmba- |

Cárceres explica los tipos de cambios morfofonemáticos que sufren los verbos en la tercera persona del pretérito, perfecto y futuro. Las reglas que da para los cambios en la pasiva impersonal son un tanto confusas, pero se puede sacar en claro lo que quiere decir. También trata algunos verbos irregulares y después tiene muchos apartados, por ejemplo sobre preposiciones, adverbios, partículas y verbos reflexivos.

En varios de sus apartados se esfuerza por meter al otomí dentro de la pauta del español o del latín. Por ejemplo, sobre preposiciones da como ejemplo 'Pedro se ríe de mí' que en otomí se dice con el verbo 'reír' y un sufijo de primera persona objeto, o sea que justamente no tiene preposición.

En fin, esta gramática deja mucho que desear por su falta de claridad en la exposición, pero contiene mucha información y, haciendo a un lado la de Urbano por su brevedad, es la única con la que se cuenta para el otomí del siglo XVI.

Del siglo XVI es forzoso pasar al XVIII ya que no tenemos ninguna gramática escrita en el XVII aunque se sabe que Carochi compuso un arte; pero no se publicó por no tener las imprentas letras parecidas a las que inventó para escribir la lengua.¹⁰ Según parece estuvo en el colegio de Tepotzotlán¹¹ pero según Contreras (1986:783), Beristain señala que estuvo en el colegio de San Gregorio en México.

La obra del siglo XVIII a la que nos referiremos es la llamada *Luces del otomí* compuesta por un padre de la Compañía de Jesús poco después de 1767, puesto que se refiere al libro de Neve y Molina que mencionaremos después. Es un trabajo curioso, dividido en varios libros, en cada uno de los cuales hace un resumen de un autor y en el primero más bien de lo que aprendió en el Hospital Real. Da la idea de que asistió a clases ahí y de

¹⁰ *Luces del otomí*, p. 80.

¹¹ *Ibid.*, p. 81.

que los que participaban ya sabían otomí y venían de diversas regiones. En lo que sigue citaremos lo más saliente de lo que dice basándose en sus experiencias en el Hospital Real.

A los nombres se les antepone *na* para el singular y *ya* para el plural. Para el reverencial hay un sufijo *-ke* y otro que indica menos respeto que es *-i*.

Hace una lista de los cambios que sufren los nombres derivados de verbos.

Los pronombres son:

| | |
|--------------------|---------------|
| Singular | Plural |
| nuga, nugaga, nugi | nugahi |
| nuge, nui | nųhi, nugek'i |
| nuni | nuyi |

Explica que cuando se sincopaba el verbo quitándole la última sílaba, sincopaban los pronombres quitándoles la primera. El *ga* que quedaba de *nuga* lo convertían en *-ka* y lo ponían después del verbo:

| | | |
|----------|-----------------|-----------|
| di-pą-ka | 'yo lo sé' | di-pą-hi |
| gi-pą-ke | 'tú lo sabes' | gi-pą-k'i |
| i-pą-hni | 'lo sabe aquel' | i-pą-yi |

Los posesivos eran:

| | | |
|-----|-----|------|
| ma- | ma- | -he |
| ni- | ni- | -k'i |
| na- | na- | -yi |

Adjetivaban con *ša*: *ša-t'opho* 'está escrito'. Se refiere a una especie de participio.

Para hacer nombres de oficio, a los verbos terminados en *-nV* se les añadía *-bate*: *khuani* 'confesar', *khuanabate* 'confesor'. A los que terminaban en *-cV* se les añadía *-te*: *peci* 'tener, guardar', *pecate* 'guardian'. A los terminados en *-pi* se les añadía *-pate*: *cepi* 'participar', *na cepate* 'participador'.

Hay una sola conjugación que ejemplifica con el verbo *ne* 'querer', que aquí transcribimos para hacer notar cómo cambió el otomí del que describe Cárceres a éste.

| | | | |
|-----------------|-----------------------------|----------------------|------------------|
| | <i>Presente</i> | <i>Imperfecto</i> | <i>Pretérito</i> |
| <i>Singular</i> | <i>Plural</i> ¹² | | |
| di-ne | di-ne-hi, -he | di-ne-mąha, di-mi-me | da-ne |
| gi-ne | gi-ne-k'i | gi-ne-mąha | ga-ne |
| i-ne | i-ne-yi | i-ne-mąha | vi-ne |

¹² Sólo anotamos el plural una vez, pero se forma de igual manera en todos los tiempos.

| Perfecto | Pluscuamperfecto | Futuro | Futuro perfecto |
|----------|------------------|--------|-----------------|
| šta-ne | šta-ne-maḥa | ga-ne | gua-šta |
| ška-ne | ška-ne-maḥa | gi-ne | gua-ška |
| ša-ne | ša-ne-maḥa | da-ne | gua-ša |

Los cambios morfofonemáticos que sufren las terceras personas de los verbos en casi todos los tiempos son semejantes a los del siglo XVI, y hoy en día se dan cambios semejantes.

Luces también incluye el diccionario de Neve y Molina, el del Hospital Real y el de Juan Sánchez de la Baquera; además el autor hace un índice inverso del primero.

La gramática de Neve y Molina (1767) es breve pero muy clara. Empieza por una explicación de la ortografía en la que según parece ya incorpora algunas de las sugerencias de Carochi (según la relación que se da en *Luces del otomí*) de manera que todos los contrastes de la lengua excepto el tono se representan en su sistema.

Al hablar de los sustantivos vemos que hay un artículo singular y uno plural y un reverencial plural: *e-du* 'los muertos'. Hay un diminutivo *ci-*: *ci-dehe* 'agüita'. Da una lista muy completa de nombres derivados de verbos y de los cambios que sufren en la consonante inicial, por ejemplo, *nu* 'ver', *hnu* 'vista', *pēphi* 'trabajar' *b'phi* 'trabajo'. Si el verbo acaba en n + V, se pierde la vocal y se le agrega *-bate*: *khuḡnni* 'confesar', *khuḡni-bate* 'confesor'. A otros se les suprime la última vocal y se les agrega *-te*: *ndeḥki* 'adivinar' *ndehte* 'adivino'. Hay otros que se forman con reglas un poco distintas.

Los pronombres son:

| | |
|--------------------|------------------------------|
| nug , nug g , nugí | nug -hé, nug -g -he, nugí-he |
| nugé, nu?i | nugegi. nuge-ht, nu?i?ht |
| nuni | nuyt |

Los demostrativos son *nunḡ* en el singular y *nuyt* en plural. *-se* se les agrega a los pronombres: *nug -se-hé* 'nosotros mismos'

Los posesivos son:

| | |
|-----|-----------------|
| ma- | ma-...-he |
| ni- | ni-.....-gi, ht |
| na- | na-....-yt |

si lo poseído es plural se antepone *ya*: *ya mangúgo* 'mis casas'.

La conjugación es muy semejante a la del Hospital Real excepto que el plurizador de segunda persona es *-gi, gí*, el imperfecto se forma con

hmḡ, la tercera persona del pretérito es *-bi*. Además se indica que el pretérito imperfecto de subjuntivo se suple con el futuro + *hmḡ*: *ga-ne-hmḡ gací* 'quisiera yo beber'.

Da también una lista de las mutaciones que sufren las terceras personas de algunos verbos en la mayoría de los tiempos.

De las preposiciones y adverbios indica que ya están en el diccionario, pero da algunos ejemplos tales como: *nbo ya nidu* 'adentro de los infiernos', de preposición. El adverbio *nuguá* 'aquí' se puede usar entero o posponer *-gua*: *yot-gua* 'alumbra aquí'; o *-kua* después de h y š: *di-bi h-kua* 'vivo aquí', *ph š-kua* 'ayuda aquí'. Algo semejante sucede con *nuni* 'allí' y *nupi* 'allá'. El negativo es *hinna* 'no': *hin dine* 'no quiero', *yo* es otro negativo muy fuerte: *yo kicohki* 'no peques', *othó* quiere decir 'nada': *othó na thuhmḡ* 'no hay pan'.

La conjunción 'y' se traduce con *a, ne, nehe, šimanḡḡ*. Si en una oración se tiene que decir 'y' varias veces, se ponen distintas palabras: *mahá šimanḡḡ mame binu na šua ne na bednu a nbepha bi ma*. Mi padre y mi madre vieron a Juan y a Pedro y después se fueron.

Menciona las siguientes partículas:

na 'lo contrario': *na nbaḡi* 'sabio', *na na nbaḡi* 'ignorante'.
gō (respeto) es elegante anteponerlo al verbo: *gō dimḡdi* 'amo'.
kho (negación) *kho na phani* 'no está el caballo'.
ngi, gi (líquido) *do* 'ojo', *gidō* 'lágrima'.
na 'ítoma!', *na na phi* 'ítoma el sombrero'.
magúa 'ídame!', *magúa na yo* 'ídame la vela'.
reigua '¡Ven acá!'.
khahma '¡Espérate!'.
da 'grande', *daḡu* 'casa grande'.
ga 'de', *manza ga t'aši* 'plato de plata'.
ge 'sino', *yo ginzohma na šua ge na bednu* 'No llamé a Juan sino a Pedro'.
š (partícula interrogativa), *ši ra [sic] baši* '¿qué es de la escoba?'.
me (origen, dueño) *namephni* 'el dueño del caballo'.
nšu (femenino) *na nšu phani* 'yegua'.
maz 'si', *maz gini gima maḡci ma okḡ* 'Si quieres ir al cielo ama a Dios'.
dame (se antepone al imperativo).
ntho 'mucho'.
-tho 'no más'.
ge 'que' (relativo), *na nḡhḡ ge imḡ okḡ dama maḡci* 'El hombre que ama a Dios irá al cielo'.

Tiene una explicación bastante detallada sobre el apócope que sufren los nombres y verbos. La mayoría de los verbos pierden la última sílaba: *maḡdi* 'amar', *gō dimḡ okḡ* 'yo amo a Dios'. Los acabados en *ni, pi, te, ti, ke, ki* sólo pierden la vocal: *gō diyot ma ngḡ* 'Yo alumbro mi casa'. Los acabados en C+vocal o pierden la vocal o cambian la c a š: *hin di pec*

nbokhā 'no tengo dinero', *ph ci* 'ayudar', *da ph š okhā* '¡Dios te ayude!' Para agregar los pronombres de objeto puede o no estar sincopado el verbo. *-gi* de primera persona se vuelve *-ki* si se apocopa: *mađi-gi* '¡Ámame!', pero también: *mađki*.

Por último menciona lo que llama acompañamiento y que no es otra cosa que el dual que para nada reconoce: *di-pa-be na šu* 'voy con Juan', *gi-ñuni-gi na suše* 'Comes con José', *na šua bi-ñuni-gi na bednu* 'Juan come con Pedro'.

López Yepes (1826) es un catecismo que trae un vocabulario bastante extenso y que también tiene una lista de los símbolos que emplea para representar la lengua. Utiliza vocales en letra bastarda para las nasalizadas, una *a* al revés para la /ɔ/ y una *e* también al revés para la /ɛ/. Emplea un símbolo parecido al de Cárceres para la /ʌ/ y una especie de *h* al revés para la /ɦ/. Señala que como hay unas cuantas palabras con /ç/ se reserva la grafía <ch> para ese sonido y utiliza <qh> para /kh/. También explica la diferencia entre /c/ y /cʔ/ y se propone usar <tz> para la primera y <ttz> para la segunda. En realidad no hay tanta diferencia entre su ortografía y otras anteriores.

Los únicos autores modernos que se han dedicado al otomí antiguo son Soustelle (1937) y Manfred Kudlek (1974). Soustelle hace algunos comentarios sobre el *Arte* de Cárceres que considera bastante confuso y deficiente. Pone en duda, por ejemplo, que haya habido dos conjugaciones en otomí (pp. 239-40); pero probablemente sí las hubo porque en el diccionario de Urbano cada entrada de un verbo indica si es de *tana* o de *tati* y curiosamente también hay unos de *titi*. Kudlek presentó un trabajo en el Congreso de Americanistas sobre los verbos basándose en Cárceres y Urbano que es muy útil.

Si recordamos la historia de los asentamientos otomíes y de sus numerosas migraciones, no nos sorprenderá que haya habido dialectos divergentes. Esto lo confirma lo que dice el autor de *Luces del otomí*, quien indica que en las clases a las que asistía había personas de diversos sitios y que había variedad en giros y léxico. No se ha estudiado la historia de estas variaciones, ni tampoco se ha hecho un estudio de la distribución actual de los dialectos. Pero si comparamos los datos actuales que se tienen podemos darnos cuenta de la diversidad. También se sabe algo de la inteligibilidad mutua por el estudio de Eglan y Bartholomew de 1978. En dicho trabajo, los dialectos estudiados formaron seis grupos: 1) Noreste o Sierra de Hidalgo. 2) Sureste, que incluye pueblos de Puebla y de Hidalgo. 3) Ixmiquilpan y alrededores. 4) Querétaro, Guanajuato, norte del Estado de México. 5) Suroeste, que incluye pueblos del Estado de México. 6) Tlaxcala: Ixtenco.

Los dos primeros grupos pueden juntarse en uno solo porque hay mucha inteligibilidad entre los pueblos que forman el centro de cada uno

de ellos. El tres y el cuatro también pueden juntarse aunque la inteligibilidad entre Ixmiquilpan, Hidalgo y Tolimán, Querétaro no es tan alta como la del caso anterior. Además, aunque no se incluyó en el estudio, se sabe que en Tilapa, México se habla un dialecto divergente.¹³

En lo que sigue, revisaremos los principales trabajos de cada una de las zonas mencionadas y al final daremos algunos ejemplos para ilustrar la diversidad existente y también para ver los cambios entre el otomí antiguo y el actual.

La zona de la Sierra de Hidalgo cuenta con la gramática más completa del otomí moderno intitulada *Luces contemporáneas del otomí*, que es una obra de Jenkins, Voigtlander, y Echegoyen de 1979 aunque los nombres de las autoras no aparecen en la portada. Como Echegoyen firma las advertencias, en la bibliografía se cita su nombre. Se trata de una gramática práctica para un público extenso. Su presentación es sumamente clara y trae muchísima información. Puede considerarse como una gramática de consulta. Según parece éste es el otomí más conservador tanto en fonología como en gramática. Conserva, por ejemplo, los aspectos de localización mencionados por Cárceres, es decir, hay una conjugación especial para expresar que una acción se ejecuta 'allá', 'arriba' o 'abajo'. En otros dialectos no encontramos estos aspectos.

Además de esta gramática podemos señalar los trabajos siguientes: Voigtlander y Bartholomew (1972) estudian la transitividad en relación con los verbos reflexivos, así como la formación de verbos causativos.

Blight y Pike (1976) hacen una descripción de la fonología del dialecto de Tenango de Doria.

Bartholomew (1973) se refiere a las cláusulas dependientes; es un artículo sumamente interesante en donde la autora señala la influencia, en este caso sutil, del español: se emplea la conjunción *pa* 'para' cuando un pasado sigue a otro y cuando un futuro sigue a un pasado para indicar propósito. Si las cláusulas siguen un orden cronológico, no se marcan.

El otomí de Santiago Mexquititlán, Querétaro cuenta con una gramática muy reciente de Hekking (1984). Es muy completa, su exposición es sumamente clara y contiene muchos ejemplos. El otomí que se describe es muy semejante al del Mezquital, pero tal vez se asemeja más al de Toluca. Tiene nueve vocales, orales, /a/, fricativas /f, θ, x/ y tres tonos. Posee dual y plural.¹⁴

Al otomí del Mezquital se le han dedicado numerosos trabajos, entre los que se encuentran los siguientes:

Ecker (1952) es un compendio de gramática otomí. Se refiere a los dialectos del Mezquital y de Huixquilucan, y también cita autores antiguos por lo que a veces es difícil saber cómo es el dialecto del Mezquital, pero

¹³ Véase Schumann (1975).

¹⁴ Hekking y Andrés de Jesús (1989) es un diccionario del mismo dialecto.

fuera de esta sobreposición de estadios y de sitios geográficos, el trabajo es excelente y sumamente claro. Serviría de introducción en un curso en donde se quisiera dar un conocimiento somero, pero claro de esta lengua.

Arroyo (1955) se dirige a un público más extenso y no incluye todos los tiempo-aspectos de los verbos. Se ve claramente en su trabajo que este otomí ha perdido la /ɔ/ y está perdiendo la nasalización. Generalmente se describe con fricativas /f, θ, x/ aunque Arroyo emplea <th> y <j>. También vemos que se ha perdido el dual y que para el plural se utilizan /he/ (excl.) y /hi/ (incl. segunda y tercera personas).

Bernard (1967, 1970) describe las vocales del dialecto e insiste en que se está perdiendo la nasalización, en tanto que Bartholomew (1968) indica que la /ɔ/ y la /a/ se han fusionado y se manifiestan como /a/ y que /i/ y /y/ si bien tienen un rendimiento funcional bajo, existen, aunque pueden darse orales; en cambio las vocales orales nunca se manifiestan nasalizadas, por lo que el contraste persiste.

El sistema se considera en Wallis (1968) y el tono en particular en Leon y Swadesh (1949) y Leon (1962). Estos últimos autores son de la opinión de que sólo hay un tono bajo y uno alto, y que el ascendente; se puede eliminar si se considera que cada vez que aparece fonéticamente hay dos vocales y no una. Sinclair y Pike (1948) por su parte demuestran que hay tres tonos: alto, bajo y ascendente, y su análisis es el que se acepta generalmente, aunque Bernard (1966) también es partidario de considerar que hay cantidad vocálica.

Por lo que respecta a la morfología, además de Ecker (1952) y Arroyo (1955) contamos, con dos artículos de Wallis; uno de 1956b trata de lo que llama "simulfijos". En otomí el verbo consta de una primera parte, que persiste y no se desaparece cuando hay apócope, y de otra segunda que suele desaparecer y que Cárceres ya había notado y Ecker llama determinativo, dándoles significados como -tʔi (tʔe) (desde afuera para adentro y de arriba hacia abajo). No cabe duda de que históricamente se pueden considerar a estos determinativos como morfemas aparte. Pero hoy día, los hablantes consideran a los temas como un todo y se está en terreno resbaladizo.¹⁵ El primer artículo de Wallis es sumamente difícil. En el segundo de 1964 da otros datos pero nunca hace una descripción morfológica completa, lo que es una lástima porque en realidad no contamos con ninguna del Mezquital. Hemos señalado que Ecker agrega cuestiones de otros dialectos antiguos y modernos. Arroyo expresamente simplifica las cosas y Wallis sólo se ocupa de algunas cuestiones verbales.

Contamos con dos trabajos sobre sintaxis del Mezquital, un artículo muy largo de Lanier de 1968 y un libro de Hess curiosamente del mismo año. Los dos cubren más o menos el mismo terreno y no difieren tanto en

¹⁵ Sin embargo, Echegoyen *et al.* (1979) señalan que las terminaciones de los verbos tienen ciertas funciones adverbiales.

el análisis. El de Lanier, por ser más compacto, es un poco más difícil aunque cuenta con muchos ejemplos. El de Hess tiene una presentación más accesible, pero realmente los dos se complementan muy bien.

Sobre el Estado de México, hay muy pocos trabajos, el capítulo de Soustelle (1937) sobre el dialecto de San José del Sitio, Ixtlahuaca, una fonología muy detallada y completa de Andrews (1949) sobre el otomí de Temoaya, otro muy breve de Andrews (1954) sobre topónimos y dos trabajos de Lastra, uno de 1989 y otro en prensa. El primero es un volumen del Archivo de Lenguas Indígenas de México dedicado al otomí de un pueblo de Toluca, San Andrés Cuexcontitlan, en donde se ejemplifica la sintaxis de manera ordenada, pero no se hace un análisis. El segundo es una descripción bastante completa de la morfología del mismo dialecto y tiene un léxico ejemplificado y textos.

Tenemos también el otomí de Ixtenco sobre el que llamó la atención Weitlaner (1933, 1956) pero realmente no lo describió. Se trata de un dialecto en vías de extinguirse, por lo que la autora está llevando a cabo un trabajo descriptivo en ese pueblo el único de Tlaxcala donde se habla el otomí. En los alrededores, la lengua indígena que se hablaba o se habla, en algunos casos, es el náhuatl. En este dialecto tampoco hay /ɔ/, pero aquí se ha fusionado con /o/. Las fricativas del Mezquital se pueden analizar y se oyen fonéticamente como oclusiva más aspiración. Las vocales nasales son difíciles de oír, pero sí están en contraste. Hay tres tonos: alto, bajo y ascendente. En cuanto a morfología, tampoco hay dual, pero se utilizan los antiguos sufijos del dual *-be, -me -wi* para marcar el plural, los antiguos sufijos del plural se reconocen, pero no se usan y significan algo así como un plural que se refiere a una gran cantidad de cosas o personas.

Por último, hay que referirse al otomí de Tilapa, Estado de México, para el que únicamente se cuenta con un trabajo muy breve de Schumann (1975) en el que se incluyen las cien palabras de Swadesh y algunas otras más, pero no hay nada sobre la gramática. Se trata de un dialecto cuyo inventario de fonemas se asemeja al de otros dialectos pero que no tiene vocales abiertas y tiene *ou* donde los demás tienen *o* y *ei* donde los demás tienen *e*. Hay otras correspondencias que se ejemplifican en la sección de léxico más abajo.

No hay ningún estudio sobre el otomí de Michoacán, lengua que sería urgente rescatar si es que no se ha extinguido.

Hemos ya mencionado los trabajos más accesibles sobre el otomí que se han escrito.¹⁷ Para dar una idea de la diferencia entre el antiguo y el moderno, transcribimos aquí el Padre nuestro en la versión dada en *Lucas del otomí* (p. 71) compuesta por los padres del Hospital Real y otra escrita por don David Alonso de Ixtenco para demostrar que 'se puede decir

¹⁷ Como punto de partida se utilizaron las bibliografías de Bright (1967) y Hopkins y Jossierand (1979).

cualquier cosa' aunque él probablemente lo reza en español. La traducción que damos para la primera versión es una equivalencia aproximada. Para la segunda damos una literal y otra libre (sin división de morfemas puesto que la investigación se halla en proceso).

Padre nuestro c. 1750

gomataheke gobibi i emahęci
Padre nuestro que estás en los cielos

din m dihe animakh tųhų
santificado sea tu nombre

dabaęę amañenihe
Venga a nos tu reino

dakaha nihne nugua mahay tengų emahęci
Hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo

na mahmehj mapabi damidahkahe nadapaya
El pan nuestro de cada día dánosle hoy

ha damipunnagahe emindųcokihe
Y perdónanos nuestras deudas

tengųgahe dipunnahe eminduhpatehe
Así como nosotros perdonamos a nuestros deudores

hayyogigiegigihe gatahe anacote anacota
Y no nos dejes caer en tentación

ha damipi kahe anihingihio
Mas líbranos del mal

tengų dadakha
Así sea

Padre nuestro (Ixtenco, 1991)

mađáda khámé
Nuestro padre Dios
Padre nuestro
dáda khámé gibimti mahet?i
Padre dios estás cielo
Padre nuestro que estás en los cielos,

gAcupakamé nithųhų
santificamos tu nombre.
santificado sea tu nombre

ba?éhe nimeti
ven tu dueño de la tierra
Venga a nos tu reino.

thóthó nimáñaté tengothó mahet?i nekwa šimohđi
siempre tu voluntad así nomás el cielo aquí en la tierra
Hágase tu voluntad así en la tierra como en el cielo.

ra?ámé nuyá mařmempagamé yařthothó ya pá
danos ahora nuestros panes todos los días
El pan nuestro de cada día dánosle hoy.

šindit?odkámé mařwendagámé
Perdónanos nuestras cuentas.
Perdónanos nuestras deudas

thengothógagámé nekagámé štat?opagámé nutukagámé
nosotros también hemos perdonado nosotros
como nosotros perdonamos.

?oki diěndi mgámé habi k?đ dat?ongagámé
no nos metas a donde nos tienten
No nos dejes caer en tentación.

hęgámé nu náćó?
líbranos del inicuo
Líbranos del mal.

bigwadí
se acabó
Amén.

Por último haremos unas comparaciones entre los dialectos actuales, primero de cuestiones gramaticales básicas y después de léxico.

| Artículos | Sierra | Querétaro | Mezquital | Toluca | Ixtenco | Tilapa |
|-----------|--------|-----------|-----------|---------|---------|--------|
| ra | ar | ra | ra | ra, ?ir | ra | |
| yi | ya | ya | ya | yi | | |

Posesivos

| | Sierra | Querétaro | Mezquital | Toluca | Ixtenco |
|--------------|------------|------------|-----------|-----------|---|
| Primera | ma- | ma- | ma- | ma- | ma...gá (hablando hombre) mi...gá (hablando mujer) ¹⁶ |
| segunda | ni | ir- | ri- | ri- | ni- |
| tercera | ra- | ar- | ra- | ra- | ra-ʔi r |
| dual excl. | ma-...-ʔbe | ma-...-ʔbe | | ma-...-be | |
| dual incl. | ma-...ui | ma-...wi | | ma-...-wi | |
| plural excl. | ma-...he | ma-...he | ma-...he | ma-...-he | ma-...g -mé |
| plural incl. | ma-...-hi | ma-...-hi | ma-...-hi | ma-...-hi | ma-...-wi |
| tercera pl. | yi | ya | ya-...-ʔi | ya-...-hi | yi- |

Pronombres

| | Sierra | Querétaro | Mezquital | Toluca | Ixtenco | Tilapa |
|--------------|---------|------------------|------------------|------------|----------|-----------|
| yo | nugɔ | nugɔ, nugi | núgá, núgí | nugó | nugagá | kinga |
| tú | nuʔe | nuʔi, nuʔi | núʔi, núgê | nukʔígê | núkʔi | kinkʔe |
| él | nuʔa | nuʔs, nunŋ, nuna | núʔi, nuní, núná | gégê | núʔa | kihni |
| nosotros | nugɔʔbe | nugʔbe, | | nugóbê | | kingambʔe |
| dual excl. | | nugɔʔbe | | | | |
| nosotros | nugɔwi | nugwi, | | nugówí | | kingaʔwi |
| dual incl. | | nugɔwi | | | | |
| ustedes dual | nuʔeui | nuʔiwi, | nukʔígê wí | nugégewí | | kinkʔeʔwi |
| | | nuʔawi | | | | |
| ellos dual | | | | | | |
| nosotros | nug he | nughe, | nugáhe, | nugó-hé | nugágamé | kinga-hi |
| excl. | | nugɔhe | nugê | | | |
| nosotros | nug hi | nughi, | núhi | nugó-hí | nugawí | |
| incl. | | nugɔhi | | | | |
| ustedes | nuʔehi | nuʔihi, | nuʔihi | nukʔige-hí | núkʔiwí | |
| | | nuʔahi | | | | |
| ellos | nuʔi | nuʔi, nuyi | núyi | nugégê-hi | nuʔi | kiha-yi |
| | | nuya | | | | |

Interrogativos

| | Sierra | Querétaro | Mezquital | Toluca | Ixtenco |
|-------|--------|--------------------|-----------|--------|---------|
| dónde | hapi | hogemʔbi, hoʔbi | hábi | ánkʔa | habi |

¹⁶ Soustelle (p. 234) comenta que no se ha atestiguado *-mi* como posesivo en el habla de las mujeres en ningún dialecto moderno y cuestiona la afirmación de Cárceres al respecto. Ahora ya tenemos el testimonio de Ixtenco.

| | | | | | |
|--------|-------------------|-----------------|-------|-------|---------------|
| qué | ʔbeʔa | tem, temi | ha | té | té, téʔa, teg |
| quién | toʔo | togoʔa | toʔó | tõ | tõgAʔa |
| cómo | hanxa, hagemxa | honxa, hanxa | téngú | ánkha | téngú |
| cuándo | hamʔbi | haʔmbi | háʔmi | khámá | inkhanmi |
| cuál | ndaʔa | tange | ndaʔá | ndáná | |
| cuánto | hangu | tengu | hángu | téngu | |

Numerales

| | Sierra | Querétaro | Mezquital | Toluca | Ixtenco | Tilapa |
|----|-----------|-------------------------|-------------|--------|--------------|---------|
| 1 | nʔda | ʔnaha | ʔná | na | náʔa | ndʔa |
| 2 | yoho | yoho | yóhó | ʔyóhó | yóhó | you |
| 3 | hyu | hñu | hnũ | ñú | hju | syu |
| 4 | goho | goho | gohó | góhó | kóhó | kouhyou |
| 5 | kitʔa | kitʔa | křtá | křtá | křtʔa | křtʔa |
| 6 | ʔdato | ʔrato | ʔrahto | ʔráhto | rátó | rahtou |
| 7 | yoto | yoto | yoto | yohtó | yotó | yuhtou |
| 8 | hyato | hñato | hñató | ñató | siato | syotou |
| 9 | gi to | gi to | gi tó | gi htó | gi to | kʔi tou |
| 10 | ʔdetʔa | ʔretʔa | ʔretʔá | ʔrêʔá | rátʔa | ʔreitʔa |
| 11 | ʔdeʔmaʔda | ʔretʔamaʔna | ʔrʔtʔamaʔrá | | rátʔa - mará | |
| 20 | ʔdʔte | ʔretʔama ʔretʔa, nʔe | ʔnaté | | rôté | |
| 40 | yote | yohonʔte | ñoté | | yôté | |

Nombre conjugado

| | Sierra | Querétaro | Mezquital | Toluca | Ixtenco |
|--------------------|-------------|-------------------------|--------------|--------------|---------------------|
| | 'ser jefe' | 'ser muchacha' | 'ser hombre' | 'ser cura' | 'ser trabajador' |
| 1ªp. | drá-hmu-g | dar-nšuci (g) | drá-ʔñ h | dr -môkhá | d r - mepihí-gá |
| 2ªp. | grá-hmu-ge | gar-nšuci (ge) | grá-ʔñ h | gr -môkhá | gr -mepihí |
| 3ªp. | ra-hmu-ʔa | ar-nšuci (ʔ, nŋ, na) | ra ñ h | r -mškhá | r -mepihí |
| 1ªp. dual excl. | dyi-hmu-ʔbe | d y a-nšuci (g)ʔbe | | di -mškhá-bé | |
| 1ªp. dual incl. | dyi-hmu-wi | dya-nšuci (g)wi | | di -mškhá-wí | |
| 1ªp. pl. excl. | dyi-hmu-he | dya-nšuci (g)he | | gi -mškhá-wí | |
| 1ªp. pl. incl. | dyi-hmu-hi | dya-nšuci (g) | | y -mškhá-wí | |

| | | | | | |
|------------|------------|---------------------|--|--------------|--|
| 2ª p. dual | gyi-hmuwi | gyi-nšuci (ge)wi | | gi -mokhá-wí | |
| 3ª p. dual | yi-hmu | | | qi -mokhá-hí | |
| 2ª p. pl. | gyi-hmu-hí | gya-nšuci (ge)hí | | y -mokhá-hí | |

Verbos

| | Sierra | Querétaro | Mezquital | Toluca | Ixtenco |
|-----------|----------------|--------------|---------------|--------------|---------------|
| Presente | <i>guardar</i> | <i>ver</i> | <i>querer</i> | <i>ver</i> | <i>cerrar</i> |
| | di-peʔci | di-nu | di-ne | di-nú | d i - khût gá |
| | gi-peʔci | gi-nu | gi-ne | gi-nú | di-khûti |
| | i-peʔci | bi-nu | (gi-, di-)ne | i-nú | (b i -)khûti |
| Pretérito | <i>robar</i> | <i>saber</i> | <i>saber</i> | <i>saber</i> | <i>saber</i> |
| | dá-pe | da-pâdi | da-pâdi | do-pâdi | d -pâka |
| | ga-pe | ga-pâdi | ga-pâdi | go-pâdi | g -pâdi |
| | bi-be | bi-bâdi | bi-bâdi | bi-bâdi | bi-bâdi |
| Futuro | | | | arrear | segar |
| | da-mpephi | ga- di | ga-hûdi | go-ʔeni | g -het -gá |
| | ga-mpephi | gi-ʔy du | gi-hûdi | gi-ʔeni | gi-hietí |
| | di-mpephi | da-hnúdi | da-ʔyeni | da-yeni | d -hietí |

Léxico¹⁸

Las palabras que se escogieron ejemplifican algunas correspondencias existentes entre los dialectos, es decir: / / en la Sierra, Querétaro y Toluca, /a/ en el Mezquital, /o/ en Tilapa e Ixtenco; /o/ en todos los dialectos menos Tilapa que tiene /ou/: /e/ en todos los dialectos menos Tilapa que tiene /e/: /e/ en todos los dialectos menos Tilapa que tiene /ei/: /â/ en todos los dialectos menos Tilapa que tiene /ô/: /g/ inicial en todos los dialectos menos Tilapa que tiene /k/, /p/ en Tilapa y Sierra, /ʔb/ en Querétaro, Mezquital y Toluca, /m/ en Ixtenco; mb en Tilapa /m/ o /ʔb/ en los otros dialectos; /ñ/ en todos los dialectos menos Ixtenco y Sierra que tienen /y/. El resto de las palabras ejemplifican la variación léxica.

| Glosa | Sierra | Querétaro | Mexquital | Toluca | Tilapa | Ixtenco |
|----------|--------|-----------|-----------|--------|--------|---------|
| aguacate | --- | cʔni | cʔáni | cʔni | --- | cʔni |
| ojo | --- | dʔ | dá | dó | to | dó |
| tierra | hʔi | hʔi | haí | hʔi | ho | hoi |
| vender | pʔ | pʔ | pă | pó | --- | pó |

| | | | | | | |
|-----------|------------|-----------|----------|----------|----------|------------|
| pulga | ʔʔ | ʔʔ | ʔa | ʔʔ | --- | ʔo |
| piedra | dó | do | dó | dó | tou | dó |
| huevo | --- | --- | doʔni | doni | touʔuni | dõni |
| andar | --- | ʔyo | ʔyo | ʔyo | ʔyou | yo |
| olote | --- | yothʔ | yothâ | yothâ | youtho | |
| mano | ye | ʔye | ʔye | ʔye | ʔye | ʔye |
| frío | ce | ce | ce | ce | ce | ce |
| boca | --- | ne | ne | ne | ndei | ne |
| agua | dehe | dehe | déhé | déhé | teihi | déhé |
| pescado | --- | hwâ | hwâ | hwâ | hwo | hwâ |
| cabeza | yâ | ñâ | ñâ | ñâ | ño | yâ |
| elote | --- | mãnsâ | mãnsâ | mãncâ | moša | --- |
| milpa | --- | hwâhi | hwâhi | hwâhi | hwo | thũhũ |
| campo | --- | --- | --- | --- | --- | hwâhi |
| luna | --- | zãñâ | zãñâ | zonã | zono | zãñâ |
| cal | --- | nãni | nãni | nãni | noni | nãni |
| oreja | --- | gu | gu | gũ | ku | gũ |
| nube | --- | gui | guuí | gũi | kũ | gũi |
| negro | pothi | ʔbo | ʔbo | ʔbôtʔi | poutyi | motʔi |
| largo | --- | ma | mã | mã | mba | mã |
| barriga | --- | mĩi | mĩi | mĩi | mbwi | cʔĩphó |
| senos | --- | ʔba | ʔbã | ʔba | mba | |
| humo | --- | ʔbiphi | ʔbípí | biphi | mbiphi | mipí |
| arena | ʔbomu | ʔboimu | ʔbomú, | ʔbomú | mbumu | mõmú |
| | | | ʔmonú | | | |
| ceniza | --- | ʔbospi | ʔbospi | ʔbospi | mbu-cibi | mõspi |
| pinole | --- | tʔenthphí | ʔbôtʔi | motʔi | --- | --- |
| nariz | --- | šĩñu | šĩñú | šĩñú | šĩñu | šĩyu |
| cabeza | yâ | ñâ | ñâ | ñâ | ño | yâ |
| otomí | --- | ñãñho | hñãhñú | --- | --- | yuhmũ |
| rodilla | --- | ñãhmu | ñãhmu | ñãhmũ | ñohmũ | yãhmũ |
| padre | ta | ta, tada | dãda, ta | ta | --- | dada |
| madre | mbe | me, nãñâ | me, nãñã | me | --- | mã |
| mujer | šicu | ʔbehñâ | ʔbehñâ | ʔbehñã | nana | dãñsu |
| hombre | ʔyohi | ʔñãhã | ʔñãhã | ñĩhĩ | ñẽʔo | ñõhĩ |
| niño | tʔihni | bãci | bãci | bãhcĩ | --- | bãcí |
| esposa | --- | ʔbehñâ | ʔbehñâ | ʔbehñã | --- | šicũ |
| caballo | (ndã)phani | phani | phãni | phãni | phani | tãge |
| mula | phani | cum(t)zo | --- | --- | --- | phãni |
| guajolote | godo | šãrã | dãmʔní | dãmaʔni | | dãmãni |
| guajolota | cuga | cuk(t)do | nšora | mehúkóni | | cuhoʔkʔãni |
| puerco | nd cʔt di | bi ci di | cʔt dí, | zakhwa | | bizú |
| | | | zãhua | | | |

¹⁸ Fuentes: Sierra: Echegoyen *et al.* (1979); Querétaro: Hekking y Andrés de Jesús (1989); Mezquital: Wallis y Lanier (1956); Toluca: Lastra (en prensa); Ixtenco: Lastra, investigación en curso.

| | | | | | |
|----------|---------|---------|---------|---------|--------|
| cuchillo | theni | kwai | huai, | khuái | --- |
| | | | khuaf | | |
| juguete | tʔembi | ʔñeni | ntʔeni | ʔini | |
| maestro | ʃ nbate | ʃ mbate | ʃahnáté | maestro | ñuteté |
| gallo | tampha | meʔni | méʔnkha | míngua | táni |
| dinero | --- | bokha | bokhá | dómi | tʔopho |
| plátano | muza | daža | dažá | záčí | dʔncí |

BIBLIOGRAFÍA

- Aguirre Beltrán, Gonzalo (1982), *Lenguas vernáculas. Su uso y desuso en la enseñanza: La experiencia de México*. México, D.F.: CIESAS, Cuadernos de la Casa Chata.
- Anónimo (s.f) [posterior a 1767], *Luces del otomí*. [México]: Imprenta del Gobierno Federal editado por Eustaquio Buelna en 1893.
- Andrews, Henrietta (1949), Phonemes and morphophonemes of Temoayan Otomí. *IJAL* 15: 213-22.
- Arroyo, Victor Manuel (1955), *Elementos de gramática otomí*. [México]: Patrimonio Indígena del Valle del Mezquital e Instituto Lingüístico de Verano.
- Bartholomew, Doris (1965), *The reconstruction of Otopamean*. The University of Chicago. Tesis doctoral.
- (1968), Concerning the elimination of nasalized vowels in Mezquital Otomí. *IJAL* 34: 215-17.
- (1973), Otomí dependent clauses. En Corum, Claudia et al. (eds.) *You take the high node and I'll take the low node*. Chicago: Chicago Linguistic Society, pp. 1-8.
- Bernard, H. Russell (1966), Otomí tones. *Anthropological Linguistics* 8. 9: 15-19.
- (1967), The vowels of Mezquital Otomí. *IJAL* 33: 247-48.
- (1970), More on nasalized vowels. *IJAL* 42: 60-63.
- Blight, Richard C. y Eunice V. Pike (1976), Phonology of Tenango Otomí. *IJAL* 42: 51-57.
- Bright, William (1967), Inventory of descriptive materials. En Norman A. McQuown (ed.) *Handbook of Middle American Indians*, vol. 5, Linguistics. Robert Wauchope, editor general. Austin: University of Texas Press, pp. 9-62.
- Carrasco Pizana, Pedro (1950), *Los otomíes. Cultura e historia prehispánica de los pueblos mesoamericanos de habla otomiana*. Edición facsimilar, México: Biblioteca enciclopédica del Estado de México, 1979.
- Cárceles, Fray Pedro de (1907), *Arte de la lengua otomí*. Publicado por Nicolás León. Boletín del Instituto Bibliográfico Mexicano VI [se cree que fue escrita en 1508].
- Contreras García, Irma (1985), Bibliografía sobre la castellanización de los grupos indígenas de la República Mexicana. México: UNAM.
- Echegoyen Gleason, Artemisa et al. (1979), *Luces contemporáneas del otomí. Gramática del otomí de la Sierra*. México: Instituto Lingüístico de Verano.

- Ecker, Lawrence (1938), A criticism of Soustelle... *Boletín Bibliográfico de Antropología americana* 2 (1-2-3): 17-30.
- (1952), Compendio de gramática otomí. *Anales del INAH* 4 (1949-50): 121-173.
- Egland, Steven y Doris Bartholomew (1978), *La ininteligibilidad interdialectal en México: resultados de algunos sondeos*. México: Instituto Lingüístico de Verano.
- Galmier, Jacques (1979), *nʔy h Les indiens otomis. Hiérarchie social et tradition dans le Sud de la Huasteca*. México: Mission Archeologique et Ethnologique Française en Mexique.
- Heath, Shirley Brice (1972), *Telling Tongues: Linguistic Policy in Mexico*. New York: Teachers College, Columbia University. Traducción al español publicada por el Instituto Nacional Indigenista, México, 1972.
- Hekking, Ewald y Severiano Andrés de Jesús (1984), *Gramática otomí*. Querétaro: Universidad Autónoma de Querétaro.
- (1989), *Diccionario español-otomí de Santiago Mexquititlán*. Querétaro: Universidad Autónoma de Querétaro.
- Hess, Harwood (1968), *The syntactic structure of Mezquital Otomí*. La Haya: Mouton.
- Hopkins, Nicholas A. y J. Kathryn Josserand (1979), Bibliografía sobre la familia otomangué. En Hopkins y Josserand (eds.) *Estudios Lingüísticos en otomangué*. México: SEP-INAH, pp. 77-146.
- Kudlek, Manfred (1974), La estructura verbal del otomí clásico. XLI Congreso Internacional de Americanistas. México, 2-7 de septiembre de 1974.
- Lanier, Nancy (1968), Three structural layers in Mezquital Otomí Clauses. *Linguistics* 43: 32-85.
- Lastra, Yolanda (1989), *Otomí de San Andrés Cuexcontitlan, Estado de México*. Archivo de Lenguas Indígenas de México 13. México: El Colegio de México.
- *El otomí de Toluca. Léxico y textos de San Andrés Cuexcontitlan*. México: Instituto de Investigaciones Antropológicas, UNAM (en prensa).
- El vocabulario trilingüe de fray Alonso Urbano. *Homenaje a Lope Blanch*. México: Instituto de Investigaciones Filológicas, UNAM (en prensa).
- Leon, Frances y Morris Swadesh (1949), Two views of Otomí prosody. *IJAL* 15: 100-05.
- Leon, Frances (1962), Revisión de la fonología del otomí. *Anales del INAH* 15: 315-30.
- López Yepes, Joaquín (1826), Catecismo y declaración de la doctrina cristiana en lengua otomí con un vocabulario en el mismo idioma. México.
- Manrique C., Leonardo (1969), The Otomí. En Vogt, Evon Z. (ed.) *Ethnology*, part two, *Handbook of Middle American Indians* Vol. 8. Robert Wauchope, editor general. Austin: University of Texas Press, pp. 682-722.
- México (1981-84), *Décimo censo de población y vivienda*. Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática.
- Neve y Molina, Luis de (1767), *Reglas de ortografía, diccionario y arte del idioma otomí*. Edición facsimilar, 1975. México: Biblioteca Enciclopédica del Estado de México.

- Rensch, Calvin R. (1976), *Comparative Otomanguean phonology*. Bloomington: Indiana University.
- Schumann, Otto (1975), Nota sobre la lengua ocuilteca y sus relaciones. En Piña Chan, Román (ed.) *Teotenango: el antiguo lugar de la muralla*. Tomo II. Dirección de Turismo, Gobierno del Estado de México, pp. 529-39.
- Sincalir, Donald E. y Kenneth L. Pike (1948), The tonemes of Mezquital Otomi. *IJAL* 14: 91-98.
- Soustelle, Jacques (1937), *La famille otomi-pame du Mexique Central*. Travaux et Mémoires de l'Institut d'Ethnologie. Paris.
- Suárez, Jorge A. (1983), *The Mesoamerican Indian Languages*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Urbano, fray Alonso (1605), *Vocabulario trilingüe*. Manuscrito en la Biblioteca de la Universidad de Paris. Impreso por René Acuña (ed.) México, UNAM, 1990.
- Voigtlander, Katherine y Doris Bartholomew (1972), Semiology and transitivity in Eastern Otomí verbs. *Lingua* 29: 38-53.
- Wallis, Ethel A. (1956), Simulfixation of aspect markers in Mezquital Otomi. *Language* 32: 453-59.
- (1964), Mezquital otomí verb fusion. *Language* 40: 75-82.
- (1968), The word and the phonological hierarchy of Mezquital Otomí. *Language* 44: 76-90.
- Wallis, Ethel y Nancy Lanier (1956), *Diccionario castellano-otomí, otomí-castellano*. Itzmiquilpan, México: Ediciones del Patrimonio Indígena del Valle del Mezquital y del Instituto Lingüístico de Verano.
- Weitlaner, Robert L. (1933), El dialecto otomí de Ixtenco, Tlaxcala. *Anales del Museo Nacional*, 4ª época, 8: 667-92.
- (1956), El otomí de Ixtenco, Tlaxcala. *Estudios Antropológicos publicados en homenaje al Dr. Manuel Gamio*. México: UNAM y Sociedad Mexicana de Antropología, pp. 693-96.